

Capítulo 70 - La Primera Ronda - La Leyenda de William Oh

- [Capítulo 70 - La Primera Ronda - La Leyenda de William Oh](#)

Capítulo 70 - La Primera Ronda - La Leyenda de William Oh

El día del torneo se acercaba, pero Will no se quedaba de brazos cruzados. Motivado por el hecho de que su vida estaba en juego, canalizó toda su energía en tres cosas:

#1: Poder. Will sobornó o coerció a algunos escaladores en solitario para que abandonaran su lugar en una próxima caza de kaijus. Era impresionante estar a los pies de criaturas tan monolíticas, pero al mirarlo ahora, las peleas resultaban algo aburridas. Los mercenarios habían perfeccionado un método casi impecable para someterlas, asegurándolas en el suelo con habilidades de restricción de alta potencia y cuerdas gruesas, brindando a todos los presentes la oportunidad de atacar a la criatura antes de su ejecución.

Al hacer esto, Will logró cruzar la frontera hacia el Nivel 24.

#2: Información. Necesitaba conocer las fortalezas y debilidades de su enemigo. Esto no era una mera tentativa de participar en el torneo, probar su fuerza por diversión y aceptar lo que sucediera.

Su vida y libertad estaban en juego, y no había excusas posibles.

Su primer oponente fue un joven caballeroso con cabello y ojos pardos, un poco más bajo que la mayoría, con un arquetipo de Paladín y una necesidad profunda de corregir los errores del mundo.

Aparentemente, tenía una historia de fondo muy trágica. La clase de historia que uno esperaría del héroe de una novela romántica, destinado a unir reinos en guerra... según Loth.

Will no solía leer novelas románticas, y simplemente notó que no esperaba algo que él consideraba "trampa". La movilidad no era su fuerte.

#3: Equipo. Will aún tenía un dedo vacío en su Mano Fantasma, y la idea de dejarlo libre para un futuro potencial no tenía mucho sentido si no ganaba, así que compró un escudo que mejoraba la protección y los contraataques.

Siempre podía reemplazarlo si encontraba algo verdaderamente épico para sustituirlo.

Mientras tanto, le convenía activar otro efecto de Reliquia que aumentara su fuerza, aparte del Anillo de Precisión mutado, ya que la Fuerza de Will era bastante mala.

Escudo de Rebote

+5 de Fuerza

+4 de Cinestesia

Reducción del 15% en la fuerza experimentada al bloquear

Incremento del 25% en el daño de los ataques realizados en medio segundo después de bloquear.

Una vez sacrificado a la Mano Fantasma, Will revisó su Construcción. Se había vuelto... compleja.

William Oh

Escalador Ingenioso Nivel 24

25 + 10 de Fuerza

72 + 10 de Cinestesia

75 + 14 de Resistencia

48 + 14 de Concentración

92 + 18 de Agudeza

Cargas: 62/62

Puntos Libres: 0

Habilidades de los objetos: Invocar sirviente no muerto, Curar no muertos, Potencia de eidolon al 35%, Potencia del arquetipo pícaro al 45%, Potencia del arquetipo guardabosques al 50%, Aetherhawk, Pulso de relámpagos, Pisada húmeda, Ventaja en campo local (Hielo), Espacio Maleable 30% atenuación de invasión y A/V.

Espacios de Mano Fantasma: (Anillo de Precisión*) (Hoja de Cosecha Fría) - (Varita del sirviente no muerto) - (Puños de Tormenta) (Escudo de Rebote)

Habilidades principales: Aspecto de la Serpiente Inmortal*, Mano Fantasma**

Habilidades secundarias: Masa de masa madre*

¿La Varita del sirviente no muerto me está dando 17 Concentración? pensó Will al revisar su construcción. Había pasado de un bonificación de -3 por la penalización del guante de halcón, a +14, ¡lo que era más que el doble de variación diaria!

Will se sentó a hacer algunos cálculos, multiplicando su Agudeza total, que era 110, por su bonificación específica a Mano Fantasma. Como era un eidolon y una habilidad de arquetipo pícaro, combinaba las bonificaciones del anillo y su equipo pícaro (sin multiplicar), logrando un aumento del 80% en su potencia.

Lo que significaba, en lugar de un aumento del 1 % en la potencia de su Reliquia colocada por cada punto de Clarividencia, era que recibía un 1,8 %.

Entonces... Will anotó el problema con uno de los lápices que misteriosamente había llegado a su habitación. Se había encontrado haciendo mucho más cálculo y escritura de lo que pensaba cuando empezó a Escalar. ¿Quién hubiera dicho que un líder de grupo tenía que hacer matemáticas y escribir cartas?

110×1.8 es... 198.

Por tanto, cualquier objeto que se coloque en la mano Fantasma y se insértela, brindará casi el triple de su efecto esperado. Eso es sorprendente.

Lo interesante era que la bonificación de Clarividencia de tres puntos que obtenía del Bastón del sirviente no se beneficiaba del efecto potenciador que recibían los otros atributos del bastón.

Debería haber aumentado la bonificación de Clarividencia de +3 a +8, lo que habría sido suficiente para elevarlo a +9...

Ah, ya entiendo.

La escala de Clarividencia no se suma con ella misma.

Parecía que el Sistema aplicaba la bonificación de Clarividencia que obtenía del objeto y la sumaba a su total al calcular los demás poderes de la Reliquia insertada, pero a cambio, excluía las bonificaciones de Clarividencia de beneficiarse de otros aumentos.

Tiene sentido, como una forma sencilla de evitar que el Sistema se rompa por apilar Clarividencia sobre Clarividencia hasta que llegue a un punto crítico.

¿Podría incluso suceder eso? Con un objeto que otorgue 100 puntos en Clarividencia, o un 100 % de bonificación a las habilidades de pícaro. En realidad, ¿qué pasaría si colocara un objeto que aumente en un 25 % las habilidades de Pícaro en la Mano Fantasma y triplicara ese valor a un 75 %? ¿No aplicaría entonces su propio efecto a sí mismo y elevaría aún más su bonificación? ¿Y más...? sí, creo que eso tampoco funcionaría.

El Sistema y la magia en conjunto tenían una fuente de energía, que era la Miasma. Todo lo que requería una fuente de energía no podía funcionar indefinidamente. Si se permitía que los atributos de Will alcanzaran la infinidad mediante estadísticas autocompuestas, algo acabaría por fallar y romperse mucho antes de que alcanzaran la infinidad.

En este caso, lo que probablemente se agotaría sería la voluntad.

Sigue siendo una pena. Pero no es un problema demasiado grave. Solo significa que potenciar la Clarividencia manualmente será mi prioridad para avanzar en mi Construcción. Igual que antes.

Al mirar sus estadísticas, Will empezó a reflexionar.

Después de que esto acabe, debería buscar un objeto con un fuerte aumento de arquetipo de Guardabosques, del 25 % o más, y sustituirlo por el efecto de Reliquia que considere menos útil. Un aumento del 75 % en el Aspecto de la Serpiente Inmortal y la Masa Madre sería una opción excelente para poder cambiar, ya que determina muchas de mis habilidades. Esto podría reducir casi a la mitad el tiempo necesario para reparar o reemplazar objetos con Masa Madre, además de mejorar mi capacidad para caminar sobre el agua, sobrevivir en entornos hostiles y acelerar la curación de extremidades perdidas.

Pensándolo bien, Will se rascó su muñón. Desde que consiguió el Sacrificio del Ajolote, su mano faltante había comenzado a... ¿brotar, supongo?

Por ahora, era solo una punta inflamatoria y con picazón de hueso que empezaba a crecer fuera de su muñón, extendiendo la cicatriz por encima. La cicatriz misma se estaba desvaneciendo rápidamente, pasando del blanco pálido de una herida en rápida curación a un tono más parecido a la piel real.

Solo crecía medio centímetro, pero si Will no estuviera envuelto en una avalancha de cosas de vida o muerte, habría estado lleno de júbilo.

El tiempo no importaba mucho, siempre y cuando recuperara su maldita mano.

Por supuesto, lo más rápido era mejor.

Quería usar el Anillo de la Regeneración, pero Loth y Steve le habían advertido que podría debilitar o deformar el hueso al hacer que creciera con tanta rapidez, algo acerca de que los nuevos huesos necesitaban “experimentar el rango de movimiento” mientras sanaban, en lugar de regenerarse todos de golpe como un masa fusionada de hueso. Además, si era necesario hacer correcciones en la mano mientras crecía, sería más fácil si lo hacía lentamente.

Aparentemente, la mano y la muñeca tenían innumerables huesos pequeños y puntos de unión de tendones, y aunque uno solo estuviera ligeramente fuera de lugar, podría dejar la mano paralizada y causar dolores insoportables durante años.

Y si tuviera que elegir, Will preferiría tener una mano buena y funcional en lugar de una simple decoración.

Aún así, resultaba molesto.

Por ahora, Will mantenía oculta la regeneración bajo una guantelete sujetado a la muñeca. Cuando estuviera completamente crecida, podría decir que había pagado una suma exorbitante a un sanador para reemplazar el miembro, y nadie sospecharía que podía hacer que creciera de nuevo.

Es decir, no que realmente importe mucho. Poder regenerar extremidades es funcionalmente igual a poder pagar una sanación. No es algo especialmente notable para nadie excepto para mí.

Aun así, Will preferiría mantenerlo en secreto.

El hecho de que La Torre se negara a entregar su antigua mano... esa información podría usarse para deducir que su mano había sido utilizada como Sacrificio antes de que tuviera una Clase... y eso podría desatar otra avalancha de mentiras por encima de la que actualmente enfrentaba.

Cuando llegó el día del torneo, Will estaba tan preparado como podía, y su primer oponente estaba tan desprevenido como podrá hacerlo él.

Por alguna razón, la posada del joven guerrero había estado embrujada los últimos tres días... sonidos extraños por la noche, cosas que desaparecían. Lo de siempre.

Will vibraba casi de nerviosismo mientras esperaba que el anunciador los llamara al frente.

Estaba tan nervioso que casi no escuchó su llamada hasta que June lo tocó en el hombro.

“¡Ey, ya es tu turno!” dijo, dándole un toque.

“Correcto.” Will respiró profundamente y salió al arena, sintiéndose como si fuera una marioneta controlada por hilos.

La repentina claridad del mediodía lo cegó y el estruendo de la multitud ensordeció, haciendo que su mundo se convirtiera en una caótica mezcla de luces y sonidos.

En un momento, sus sentidos se adaptaron, y se encontró en las escalinatas que conducían a una plataforma cuadrada elevada. Comenzó a subir, enfrentándose a un joven un poco mayor que él. ¿Tal vez dieciocho años?

¡El próximo combate presenta a dos debutantes en el torneo de veinticinco años o menos! La voz del anunciador cortó ese mar de vítores.

En la esquina oeste, tenemos a Hiro Tomaki, el Guerrero Bendecido de nivel 25, ¡desde las frías tierras exteriores!

En la esquina este, a William Oh, el Escalador Ingenioso de nivel 24, ¡desde el desierto central!

El volumen de la multitud bajó a susurros silenciosos.

Las reglas son las siguientes: si te rindes, quedas inconsciente, tocas el suelo fuera del ring o mueres, ¡pierdes! No hay restricciones en armas, reliquias o habilidades. Los sanadores, generosamente proporcionados por las iglesias de Granesh, Andover, Melisk y Holdna, harán lo posible por curar y resucitar a cualquier herido o muerto, pero ten en cuenta que el riesgo de muerte o mutilación todavía existe de manera muy real. Si sientes que no puedes ganar y que sufrirás daños graves, por favor, concede el combate.

Mientras el narrador hablaba, Will evaluaba a su oponente. El joven llevaba equipo barato que parecía un poco deslucido, y a pesar de las ojeras bajo sus ojos, reflejaba una determinación ardiente.

Mientras tanto, Will vestía lujosos Reliquias de pies a cabeza, ocultando su apariencia tras una máscara de Urú Drake reluciente y de mufla en forma de hocico depredador.

“Ansío poner a prueba nuestro temple mutuo,” dijo Hiro con una inclinación de cabeza. “Pero estén seguros de que no iré con suavidad, ¡porque aquí no puedo permitírmelo! ¡Mis amigos confían en mí!”

“Eh.” respondió Will... ¿Soy yo el antagonista aquí?

Will prefería pensar que era él quien tomaba en serio la victoria.

“¡Fighting, comiencen!”

“Invoco las bendiciones de Granesh, dios del Orden,” dijo Hiro, levantando su espada hacia el cielo mientras Will observaba en un silencio divertido.

“Yelmo del conocimiento.” Un yelmo nasal resplandeciente apareció en la cabeza de Hiro, con una gran barra de acero que cubría el puente de su nariz, dejando sus ojos al descubierto. “¡Otórgame la sabiduría de los antiguos!”

A ver hacia dónde llega esto, pensó Will, cruzándose de brazos.

“¡Espada de la Verdad!” La espada del muchacho se transformó en una versión brillante y fantástica de su arma original. “¡Su luz revela lo anormal!”

“¡Escudo de la Pureza! ¡Defiéndete de lo pecaminoso!”

“¡Botas del Céfiro! ¡Concédeme la rapidez del viento!”

Me pregunto si su habilidad primaria es algo como ‘arma divina,’ y cada objeto extra más allá del primero es resultado de una mejora de habilidad.

Hiro debió haber terminado de aplicar sus mejoras, porque se agachó y se lanzó hacia adelante, las alas en sus botas batiendo para darle un impulso extra, su espada extendida brillando con una luz sagrada que, honestamente, dolía a la vista de Will.

¿Eso indica algo o simplemente es muy brillante? pensó Will, entrecerrando los ojos.

“¡Recibe esto! ¡Santo Smi—”

“Arena de bolsillo,” dijo Will, sacando su mano del bolsillo mágico que había cosido en la parte delantera de su camisa y lanzándola a los ojos del guerrero en carga.

Al mismo tiempo, Will agarró el pie principal de Hiro con la Mano Fantasma, tropezándolo y convirtiendo su avance en una caída.

Ventaja de localía

Quedaban 61 de 62 cargas.

El escenario se transformó en hielo prístino en un parpadeo, y el Paladín tipo Arquetipo, cegado y pataleando, voló dejando a Will y resbaló por el borde de la plataforma.

“Y... el ganador es... William Oh... por descalificación, utilizando una combinación de lanzar arena a los ojos de su oponente y convertir el suelo en hielo. ¿Vamos a... darle una mano, quizás?”

La multitud circundante murmuraba entre sí, un sonido ominoso que se propagaba por la arena como una enfermedad... pero a Will no le preocupaba.

De nuevo, acabaría muerto o esclavizado si perdía un solo combate, así que ser buen deportista o hacer un espectáculo no estaban entre sus prioridades.

“El Barón ha decidido que sí, que la arena cuenta como arma, y recuerda a los concursantes que si Reliquias de poder legendario capaces de proyectar llamas o manipular psíquicamente están permitidas, ¿qué es un poco de arena? Las gafas no mágicas son baratas y abundantes, amigos.”

Will levantó la vista y buscó en las gradas, encontrando una cabina grande donde el Barón Akul se sentaba en medio, sonriendo de oreja a oreja.

Hmm. ¿Es buena o mala señal que el Barón básicamente me haya dado luz verde para usar cualquier arma que quiera? La batalla real no tenía reglas, así que deben estar intentando acercarse a una competencia lo más “real” posible para este torneo.

Will inclinó la cabeza ante el Barón y descendió del escenario, cruzando junto a Hiro, quien parecía estar temblando de rabia, aunque no actuó en consecuencia.

—Stevie. Billy-bob —dijo Will al ingresar a la sala de espera de los luchadores.

—¿Sí, señor? —preguntaron los mayordomos espirituales que emergieron de la pared.

—Sea quien sea mi próximo oponente, vayan a su casa y asegúrense de que no puedan dormir esta noche, y si son lo bastante imprudentes para quitarse alguna prenda antes de acostarse, asegúrense de que alguna pieza crítica quede en su lugar equivocado.

Los mayordomos no-muertos mostraron una cara casi idéntica de disgusto ante esas acciones desleales, pero ya habían manifestado su rechazo a trabajos chapuceros, y Will ya había explicado la gravedad de la situación en que se encontraban. Desaparecieron en la pared.

Contar con sirvientes inteligentes, capaces de actuar de manera independiente y con pensamiento crítico, cambiaba las reglas del juego.

—¿Te das cuenta de que esa es la única persona que caerá en el truco de “arena en los ojos”?
—preguntó Loth.

Él la miró de arriba abajo. —Confío en ello.

Solo le quedaban cinco rondas por ganar. Tenía aún muchos trucos en la manga.